



En el día del periodista: Pedro Joaquín Chamorro Cardenal

Por: Cristiana Chamorro Barrios

Como periodista e hija de Pedro Joaquín Chamorro Cardenal celebro que en el día del periodista, la APN reserve un lugar en este foro para hablar de su legado profesional en el periodismo Nicaragüense.

Por respeto a su memoria siempre que me voy a referir a su legado, yo parto de la siguiente pregunta obligada: cómo le gustaría a mi padre que presentáramos hoy la obra de toda su vida periodística, treinta y cuatro años después de su muerte.

Siempre me resulta difícil, porque siento en él la angustia del canto del profeta que dijo: "Tengo que gritar, tengo que escribir, tengo que denunciar, ay de mí si no lo hago que me ahogo".

Y es que si queremos ser justos con Pedro Joaquín Chamorro Cardenal debemos recurrir a lo que él mismo dijo de sí mismo, de su mayor ambición y de la razón de ser de sus editoriales de todos los días en el Diario LA PRENSA.

Fue una de sus más impresionantes confesiones públicas, que por cierto vive en mi memoria. Me refiero al artículo en donde mi padre afirmó con toda la fuerza de su pluma que la mayor ambición de su vida era ser y seguir siendo periodista, para continuar velando por las libertades de Nicaragua desde su mirador que fue LA PRENSA.

En ese editorial del 12 de febrero de 1962 nos hace una valoración de sus éxitos y fracasos, como si fueran las grandes anécdotas de su vida.

Habla de la muerte y del tema de la resurrección, que la describe como el único triunfo del hombre. Y sobre esto agrega "quien fracasa es como quien muere, pero puede resucitar y yo he resucitado escribiendo en mis editoriales y estoy consciente de esa resurrección, cuyos frutos dedico a todos ustedes".

En realidad esto fue una de sus tantas profecías porque él sabía que se puede maniatar y hasta privar de su existencia a quienes hacen de la libertad de expresión una razón de vida, pero sus ideas finalmente no mueren y prueba es que aquí estamos.

Por eso siempre decimos: pueden matar periodistas pero no sus ideas porque esta recogen la conciencia de varias generaciones y se constituyen en los valores de nuestra historia, de esos valores que son la esperanza de nuestros pueblos como el Nicaragüense.

A lo largo de toda su obra desde 1946, fecha en que se inicia en el periodismo, hasta 1978 cuando fue atrozmente asesinado, mi padre se preocupó por dejar evidencias de que el recurso más importante del periodista es darle rienda suelta a su sinceridad, a su franqueza, que es la dueña de su libertad.

De ese pensamiento suelto yo he registrado tres mis cuatrocientos editoriales escritos por mi padre en sus 32 años de oficio del tipo de periodista que en su alma y su cuerpo lleva el gran reportaje de su lucha: la lucha por las libertades públicas, la lucha contra la corrupción, contra la injusticia, contra la opresión.

Y es que la lectura de sus editoriales es un repaso a la lucha del Siglo XX en Nicaragua, la del pueblo nicaragüense exigiendo respeto a sus libertades ciudadanas. En esa contienda, desde LA PRENSA, Pedro Joaquín Chamorro Cardenal construyó un pensamiento libertario que sirvió de base para lograr en 1990 la gran victoria de ese siglo en nuestro país: la Libertad de Prensa y Expresión con la democracia de Violeta Chamorro.

Nosotros en la FUNDACION VIOLETA CHAMORRO hemos tratado de preservar y divulgar esa herencia en dos discos compactos y un libro editado por la Fundación Uno que se titula Pedro Joaquín Chamorro Cardenal, el periodista. De esta manera honramos su memoria y devolvemos al pueblo de Nicaragua su historia, su lucha y su pensamiento su propio pensamiento a través de la obra escrita de mi padre.

Porque en esos discos y ese libro está el reportaje que treinta y cuatro años después se sigue haciendo como una constante del tiempo que a veces ha querido detenerse en nuestro país. Pedro Joaquín Chamorro Cardenal en sus editoriales anuncia, denuncia y nos consuela, porque su recorrido al lado de la historia rescata también los valores libertarios del pueblo de Nicaragua en cada una de las etapas que le tocó vivir.

Como periodista recoge la lucha no sólo de un hombre, sino también de los compañeros universitarios de Pedro Joaquín Chamorro, bautizados con el nombre de *"generación del 44"*.

Rescatar su legado es honrar la memoria de esos rebeldes democráticos que fueron a la cárcel, al exilio, al confinamiento y salieron a seguir luchando, para después volver a caer por sus ideas consagradas en estos editoriales.

Son sus escritos periodísticos la recopilación de los sueños de los que fueron vencidos y masacrados, de los jóvenes y viejos de abril de 1954, de los que compartieron la jaula de los leones en el patio de la casa de la familia Somoza.

Reconocer su vocación de ser periodista es valorar la historia de los muchachos idealistas que fueron a Olama y los Mollejones a enfrentarse a fuerzas superiores militarmente, pero no más grandes en decoro y dignidad nacional que la de nuestros patriotas.

En el 50 aniversario de su mirador, como llamaba a LA PRENSA, Pedro Joaquín Chamorro rinde cuentas al pueblo sobre la intención orientadora e informativa de su pensamiento, al que bautizó como un *"Manifiesto de Cultura y Libertad"*, y consolidó en el quehacer de su periódico todos los días.

Se refiere a su visión del ejercicio del periodismo como una institución al servicio de los hombres y las mujeres que recurren al periodista en la búsqueda de un sistema democrático y pluralista, de justicia y verdad.

Y con esta convicción es que le dio su alma a LA PRENSA para reclamar la institucionalidad de la república, abrirse tanto a los gremios de la producción y a los núcleos profesionales o empresariales, como a los obreros organizados y a los sectores más desprotegidos, para que todos los nicaragüenses tuvieran participación ciudadana en las decisiones nacionales.

Por eso es importante tener presente sus ideas, porque son nacionales, dan cabida a las voces del ciudadano cuyos derechos humanos son violentados, a la de los campesinos atropellados sin razón de ley, la del obrero encarcelado más por débil que por haber cometido alguna falta, la del guardia nacional maltratado, la del trabajador independiente o sindicalizado.

Al darle voz al pueblo, Pedro Joaquín Chamorro no consideró ideologías políticas, porque nunca midió los derechos humanos de acuerdo a creencias ideológicas, religiosas o de clases sociales, sino por la condición humana de cada quien.

Su evidente apoyo al desarrollo de las artes y las letras, así como su firme compromiso con los intelectuales de nuestro país hace que su pensamiento editorial se convirtiera en una labor de concientización cultural que trascendió su época.

Mi padre, con toda la intensidad de su pluma y su libertad, cumplió con su mayor ambición: la de ser periodista. Y así sentó escuela en el periodismo al dignificar el oficio como fiscalizador del poder, con investigaciones, pruebas, denuncias, críticas y un alto compromiso con el interés general, sin cerrar sus páginas a quienes discreparon de sus tesis.

Aborda en sus editoriales todos los campos de la vida nacional y expone en debate abierto sus profecías en cuanto al cierre de los espacios democráticos, la corrupción, el caudillismo, la ausencia de instituciones independientes, y los extremismos que anidan violencia, pues todo ello obliga a los pueblos a tomar las armas como ocurrió al momento de su muerte.

Su pensamiento también recorre los límites de Nicaragua para ser referencia sobre conflictos limítrofes, pronunciándose siempre con alto sentido nacionalista frente a las amenazas externas o ante el entreguismo de nuestros nacionales.

La gran herencia de mi padre es este Manifiesto de Cultura y Libertad, estos editoriales y artículos en los cuales se nos presenta en cuerpo y alma el periodista empeñado en descubrir y divulgar todas las facetas positivas del nicaragüense, por mostrar la dignidad de nuestro pueblo exaltando sus virtudes y particularidades.

Rescatar su pensamiento es conservar la esencia cultural del nicaragüense y seguirla defendiendo. Es también una forma de alertar sobre los paralelos con nuestra historia más reciente. Divulgar su pensamiento como lo hace la APN hoy, es luz para todos los tiempos, luz que nos ilumina treinta y cuatro años después y hasta siempre.

chamorrocrisiana@gmail.com

VIII PREMIO A LA EXCELENCIA DEL PERIODISMO PEDRO JOAQUIN CHAMORRO CARDENAL

Al igual que todos los años el premio a la excelencia del periodismo "Pedro Joaquin Chamorro Cardenal" rinde tributo a la Libertad de Expresión y enaltece el trabajo de las mujeres y los hombres de prensa que a diario arriesgan su vida por nuestro derecho a saber y estar verazmente informados. En esta octava edición que cuenta con apoyo de Hivos, recibimos 31 trabajos periodísticos para concursar en siete categorías a las que el Jurado Internacional dedico tiempo y profesionalismo. Agradecemos de manera especial hayan venido de México, Colombia y Estados Unidos.

Reconocemos en cada uno de los trabajos presentados la tradicional valentía y tenacidad de la prensa nicaragüense frente al contexto regional de creciente intolerancia de presidentes populistas y autoritarios contra las libertades publicas. A como ocurre entre los socios del Alba y, Nicaragua no es una excepción, la tendencia es la aplicación de maniobras judiciales, leyes de seguridad nacional para limitar el derecho ciudadano a estar verazmente informado; legislaciones relacionadas a la responsabilidad social de los periodistas en búsqueda del silencio; códigos laborales para impedir la circulación de medios escritos y otros artificios .

Son métodos de represión frente a los cuales hay que estar alertas, porque el gobierno de Nicaragua tiene debilidad de contagiarse de malos ejemplos, a como lo esta haciendo el Presidente inconstitucional con la construcción de su imperio familiar mediático. Sin duda aquí se sigue el modelo de Argentina, Venezuela y Ecuador , ese que el analista del Miami Herald Andres Oppenheimer bautizo como el de la "dictadura mediática", para describir la incursión de mandatarios autócratas en el control privado de las empresas informativas.

No solo apuestan silenciar a sus críticos, sino a la degradación del debate publico y a destruir la calidad de prensa . El monopolio de la familia gobernante en el ultimo año ha logrado, junto con un empresario extranjero, controlar 8 canales de televisión y varias radios. Ambos coinciden en el establecimiento de una agenda mediática con énfasis en nota roja, entretenimiento barato y cadenas de propaganda oficial. En consecuencia, resulta un duopolio que al final compra silencio con dinero, provoca competencia desleal y pretende imponer el amarillismo, la farándula y el discurso oficialista , en detrimento de los intereses ciudadanos y de la búsqueda del bien común.

Y hay otra amenaza regional que también toca las puertas de Nicaragua : la violencia contra periodistas en un ambiente de impunidad. Cuando no es el Estado aplicando el modelo Alba el que trata de criminalizar y copar la prensa en la región, es el crimen organizado. El "caso Televisa" es una muestra de cómo los narcotraficantes usaron el logotipo del medio o presuntamente penetraron la empresa para realizar gestiones , cruzar aduanas, traficar la droga y golpear la credibilidad de un medio

de comunicación. Y es que a la par de los enemigos de la libertad de prensa crece el narcotráfico, porque donde no hay libertad hay impunidad para su reproducción.

Hay que señalar también que la entrega de este premio a la calidad del periodismo nicaragüense la hacemos consciente de que nos encontramos a la sombra de un posible tercer fraude electoral el próximo 6 de Noviembre. Estamos seguros que ante este otro desafío ,los periodistas volverán a ponerse en primera fila para la defensa del voto ciudadano como lo hicieron en el del 2008 y en el 2011.

Dichas violaciones a nuestro derecho a elegir han resultado ser las mejores documentadas en la historia de América Latina, gracias al esfuerzo riguroso del periodismo nicaragüense. Hoy frente a la gran responsabilidad que tiene la prensa nacional en la defensa de las libertades publicas, la FUNDACION VIOLETA CHAMORRO confirma su compromiso de seguir promoviendo la excelencia del periodismo, como principal garantía de la Libertad de Expresión en Nicaragua.

En nuestro plan de acción también nos proponemos continuar impulsando el derecho de acceso a información pública y potenciar las capacidades de comunicación ciudadana en las redes sociales , para que estas sean usadas con mas poder y articulación en defensa de los derechos humanos y la democracia.

Confiamos plenamente en el jurado calificador y estamos seguros que quienes ganaron este concurso honran el esfuerzo de la Fundación Violeta Chamorro de promover la calidad y la independencia del periodismo, para lograr que Nicaragua Vuelva a ser la Republica” como quiso Pedro Joaquín Chamorro C.